

ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO

N.º 1

**Antamoqo: arquitectura monumental en barro al norte de la
cuenca del Titicaca**

Cecilia Chávez Justo

Edición electrónica

URL: https://revista.sacrun.com/static/pagina_web/arqueologiaypatrimonio/05.pdf

DOI: 10.5281/zenodo.5914934

ISSN: 2810-8485 (En línea)

Editor

SACRUN S.A.C

Fecha de publicación: 31 de enero 2022

Paginación: 36-42

ISSN: 2810-8485 (En línea)

Referencia electrónica

Chavez, C. (2022). Antamoqo: arquitectura monumental en barro al norte de la cuenca del Titicaca. *Arqueología y Patrimonio* [En línea], N.º 1. URL: http://revista.sacrun.com/static/pagina_web/arqueologiaypatrimonio/05.pdf

ANTAMOQO: ARQUITECTURA MONUMENTAL EN BARRO AL NORTE DE LA CUENCA DEL TITICACA

Cecilia Chávez Justo

Introducción

Taraco (Huanacáné, Puno) se ubica al norte de la cuenca del Titicaca en el curso medio del río Ramis, sobre una amplia planicie con abundantes recursos hídricos (lagunas, riachuelos, bofedales) pastizales y una extensa superficie cultivable. Esta ubicación además de ofrecer una diversa gama de recursos locales, constituye desde épocas tempranas una ruta obligada tanto hacia la margen oriental del lago Titicaca, como hacia los valles amazónicos y la cordillera oriental que finalmente formaría parte del Qhapaq Ñan incaico del Omasuyo.

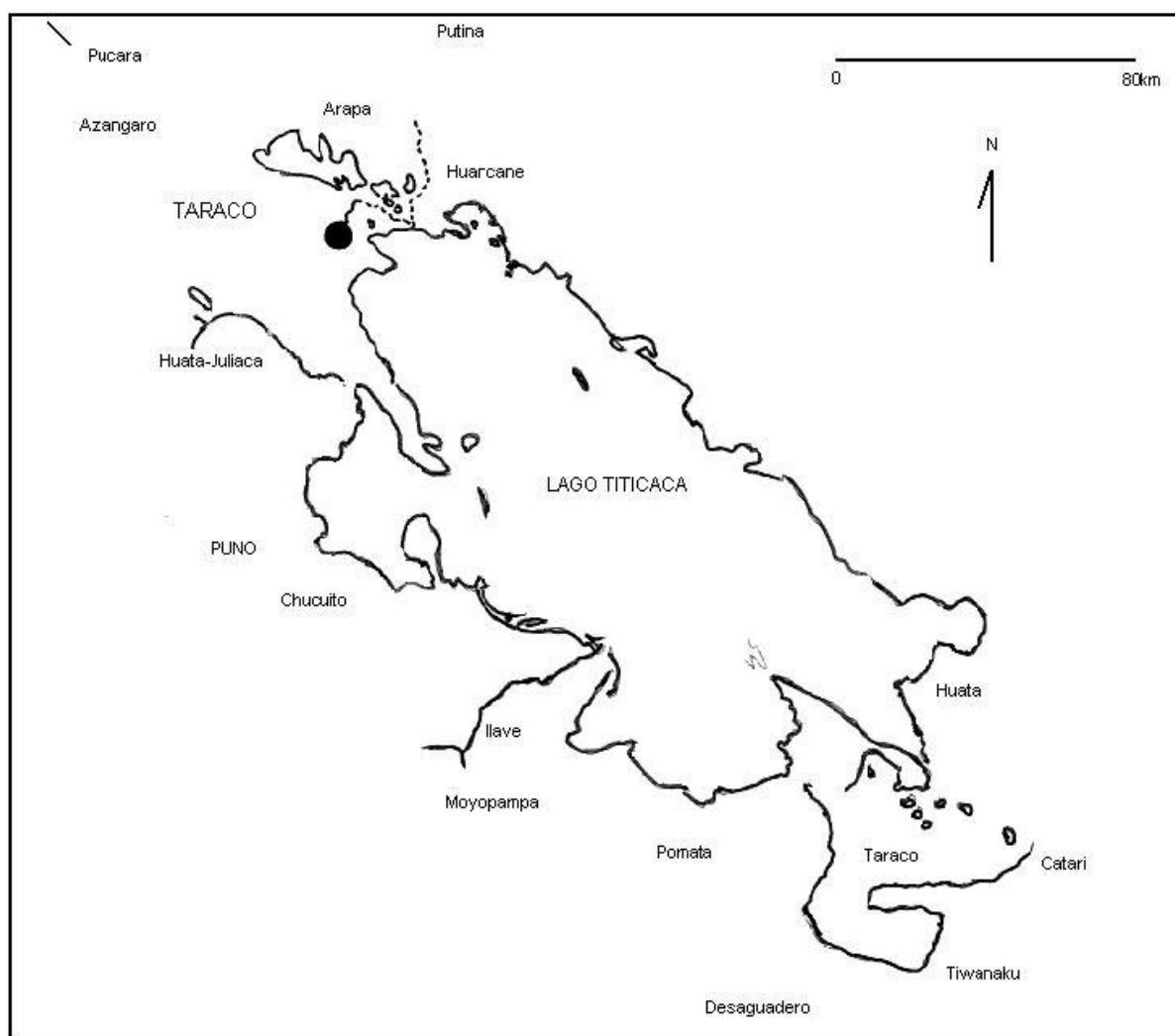


Fig. 1. Mapa del lago Titicaca mostrando la ubicación de Taraco

Diversos investigadores (Rowe (1942), Kidder (1943), Tschopik (1946), Neira (1962), Lumbreras (1968), Chávez y Chávez (1975), Mujica (1978)) hacen referencia a Taraco asociándolo especialmente a la abundante concentración de escultura lítica en el pueblo y sus alrededores pero sin efectuar trabajos arqueológicos en el área hasta el año 2002 cuando Stanish y Umire realizan una prospección sistemática que registró un amplio conjunto de asentamientos formativos en el que Taraco destaca como uno de los más importantes.

Estos resultados sirvieron de antecedente para seleccionar y delimitar el Complejo Taraco, compuesto por un gran asentamiento central rodeado por un conjunto de montículos asociados a cochas, canales, waru warus, monolitos, plazas hundidas e integrados y articulados a través de una compleja red de caminos que confluyen en el pueblo en una superficie de cerca de 5 km.

A partir del año 2004 el Proyecto Taraco inicia las excavaciones en el sitio denominado Patamoya ubicado en el pueblo mismo y en dos montículos periféricos ubicados a ambas márgenes del río, uno al norte llamado Huayramocco y otro al noreste conocido como Antamoqo[1], orientando la investigación al análisis de patrones de asentamiento y evaluación de contextos arquitectónicos domésticos y públicos del periodo formativo.

Antamoqo

Es un montículo sin arquitectura visible de unos 5.00 m de alto que cubre una superficie de aproximadamente 0.36 has. Las unidades de excavación se ubicaron en la cima del promontorio y permitieron identificar dos eventos importantes: la construcción de arquitectura en barro de tipo monumental y el posterior enterramiento del sitio.

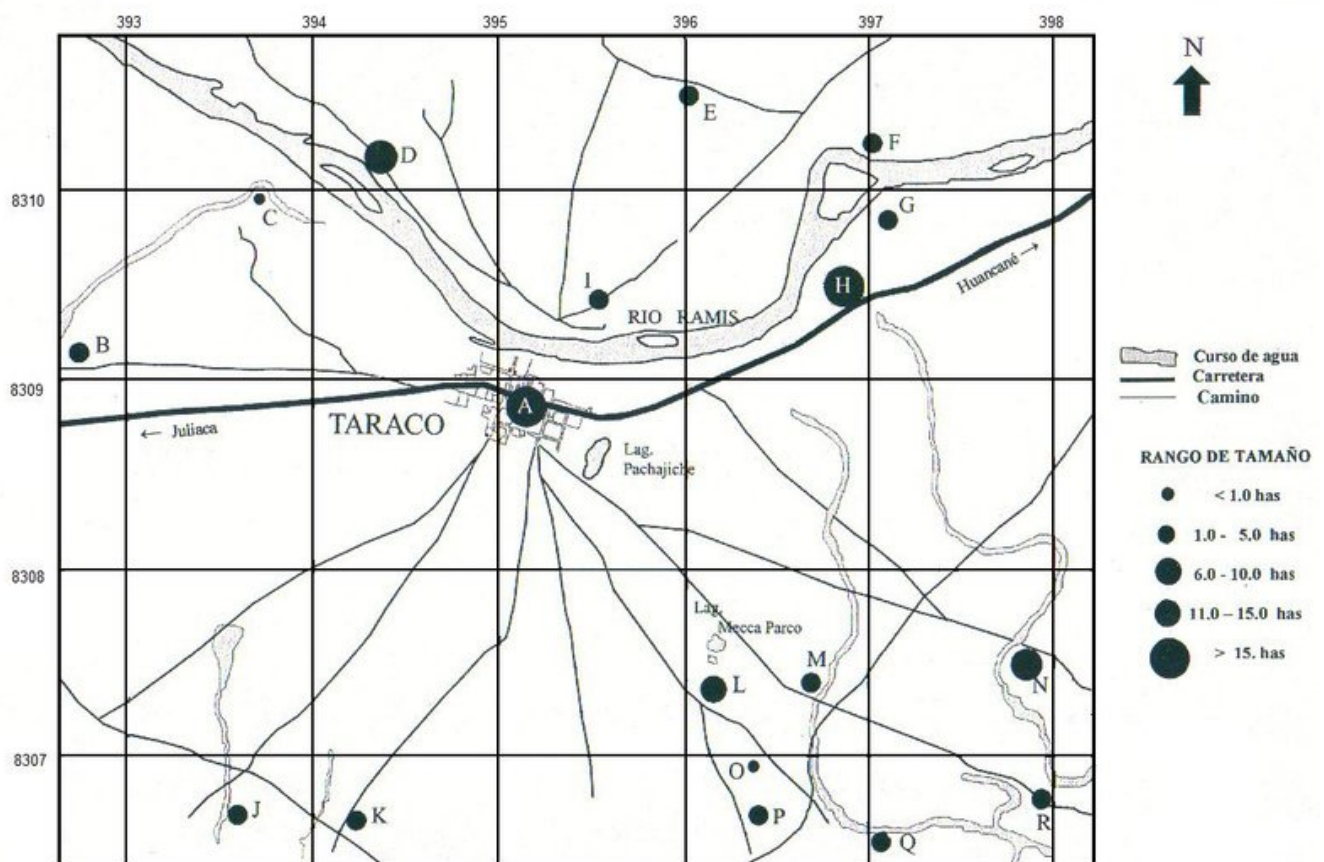


Fig. 2. Croquis del Complejo Taraco

[1] Anta Moqo nombre en quechua que según los pobladores del lugar significa "camino a la cima". Otro posible significado sería "montículo cobrizo" considerando que Anta hace referencia a un color rojo-amarillo y Moqo [muqu] a un promontorio o colina.



Fig. 3. Vista al sur del sistema de emparrillado



Fig. 4. Detalle Constructivo

El evento de construcción

La construcción de la edificación se hizo sobre un terreno nivelado de color marrón claro sobre el cual se asientan los muros de un sistema de emparrillado orientado de sur a norte. La distancia entre muro y muro es de 1.40 m.

Los muros emplearon champas[2], colocadas una sobre otra, rellenando los espacios centrales con arena de río sin material cultural. Todo se hallaba cubierto con arcilla rojiza apisonada.

Sobre la misma superficie marrón claro, se inicia la construcción de una rampa empleando diferentes capas de relleno que se superponen y van elevándose 0.10 m por cada metro alcanzando mayor altura hacia el lado oeste.

Tiene una superficie de 1.40 m de ancho preparada con arcilla rojiza apisonada y delimitada por hiladas de adobes de 0.40 x 0.20 x 0.10 m promedio, algunos de los cuales están partidos y unos pocos conservan huellas de enlucido color amarillo elaborado con el mismo barro del adobe.

El ascenso se inicia de sur a norte recorriendo 14.00 m para luego voltear a la izquierda y recorrer la misma medida de este a oeste, lo que le confiere una forma de L con un largo total de 28.00 m.

El recorrido culmina en el extremo oeste donde se hallaron gradas de 0.70 m ancho, 2.80 m de largo y 0.35 m de alto que descienden en esa dirección.

A ambos lados de la rampa – lo que hace suponer que la misma distribución del lado sur de la rampa se repite al norte de la misma – aparece un espacio rectangular de 1.40 x 7.00 m al que denominamos plataforma, con el mismo apisonado de la rampa en su base.

Otro espacio identificado es un recinto ubicado al sur del anterior, un poco más abajo de la plataforma, su área interna es de 1.40 x 1.40 m e incluye los muros del recinto y un muro divisorio ubicado al este que permite un acceso reducido de 0.50 m aprox. y parece dividir el espacio en dos ambientes del mismo tipo y tamaño. También se excavó hasta el apisonado asociado a la rampa.

[2] Terrón compacto (tierra con raíces de hierbas) sacado especialmente de los pastizales naturales cercanos a la construcción. Se lo corta generalmente en forma rectangular o cuadrangular y es utilizado para formar una pared (Echeverría 2011)



Fig. 5. Rellenos de construcción de la rampa



Fig. 6. Detalle de enlucido



Fig. 7. Vista N mostrando la elevación de la rampa, las personas tienen la misma altura



Fig. 8. Vista N de las Gradas



Fig. 9. Superficie de la plataforma

Cabe mencionar que, en el interior de todos los espacios, no se halló ningún tipo de material cultural asociado[3], ni evidencias de actividades temporales o permanentes.

Se obtuvieron fechados 14C de muestras de carbón que señalan una secuencia donde las capas más profundas tienen un fechado promedio de 152 a.C. sobre estas se inicia la construcción del sitio desde 125 d.C. con una serie de rellenos que llegan hasta 485 d.C. en la superficie de la rampa.

El Enterramiento del sitio

Toda la estructura monumental sufrió un enterramiento que cubrió la arquitectura con un conjunto de rellenos dispuestos de manera sucesiva que fueron colocados luego de proteger la superficie de la rampa con tres capas de arena de río y arcilla pura. Es importante mencionar que para la zona de las gradas y parte de la rampa se empleó una tierra limosa amarillenta que proviene del C° Imarrucos, Apu local ubicado a medio día de camino del sitio.

Discusión

Charles Stanish (2003) sostiene que en el Formativo Superior se inicia la construcción de arquitectura monumental con patios hundidos de grandes dimensiones que responden a una élite con capacidad de movilizar mano de obra para construir espacios públicos, situación que podría continuar más allá del Formativo y antes del surgimiento de Tiwanaku, a cargo de grupos locales.

En este entendido, la presencia en el sitio de arquitectura monumental asociada a finales del periodo Formativo e inicios del post formativo que se sobrepone a la ocupación formativa, constituye un indicador de la referida continuidad de políticas y tradiciones locales posiblemente para esta zona asociada a Huaña.

Cabe mencionar que Antamoqo no es el único sitio en el área con presencia de arquitectura de barro ya que en el sitio de Patamoya en Taraco mismo, así como en el de Huayramocco también se encuentran evidencias de arquitectura doméstica post-formativa que emplea adobes amarillentos sobre apisonados rojizos (Chávez 2007).

Ahora bien, el uso de barro y tierra en un entorno de amplias pampas inundables, que no ofrece canteras de piedra cercanas, es una respuesta natural de las

[3] La escasa cerámica recuperada proviene de los distintos rellenos de la construcción y se relaciona con tradiciones de manufactura local y algunas relacionadas al norte de la cuenca, en estilos formativos (Qaluyo y Pukara) y post-formativos del estilo Huaña

sociedades locales que emplearon lo que su territorio les ofrecía y modificaron el paisaje con edificaciones volumétricas para reforzar su poder y reafirmar su identidad.

Hoy en día, los pobladores de esta zona, empleando una técnica constructiva tradicional[4] y usando materiales extraídos directamente del suelo (champa) [5], y/o transformados a partir de una mezcla de insumos (adobe) edifican los denominados “Putucos” que son viviendas de planta rectangular o cuadrada y techo de cúpula que pueden durar hasta 100 años y son visibles a gran distancia (Vitulas y Reinoso 2013).

Conclusiones

Las excavaciones en Antamoqo brindan un panorama general sobre el montículo, lo que destaca es la construcción de una estructura monumental al parecer con medidas y distancias constantes y repetitivas en todos sus componentes, que sugiere un elevado nivel en la tecnología constructiva de la época, de otro lado, el enterramiento que sufrió, evidencia una función ceremonial por lo menos para el periodo post – formativo reforzada por la ausencia de actividades y objetos al interior del sitio, aunque la presencia de recintos contiguos podría significar que en estos espacios se acumulaban ofrendas y/o productos para fines rituales.

Aunque el sitio es relativamente pequeño su construcción se realizó a lo largo de varios siglos. Esto puede explicarse considerando que, aunque la élite disponía de acceso a mano de obra, los materiales requieren tiempos específicos para su extracción y preparación. Así, por ejemplo, en la actualidad, las champas deben tener un mínimo de cinco años de antigüedad para ser extraídas. De igual modo, el adobe solo se elabora durante la época seca del año. Es decir que la construcción con estos materiales tiene un carácter estacional. Ello significaría que la realización de la obra tuvo una importancia que trascendió en el tiempo y comprometido a diversas generaciones, mucho más del poder temporal que pudo ejercer un determinado grupo gobernante. En la actualidad se mantiene el prestigio ritual del sitio y permanece en la memoria colectiva de los lugareños siendo mencionado reverentemente durante las ceremonias rituales como uno de los Apus locales.



Fig. 10. Vista W del Recinto. El círculo a la derecha es un elemento intrusivo moderno

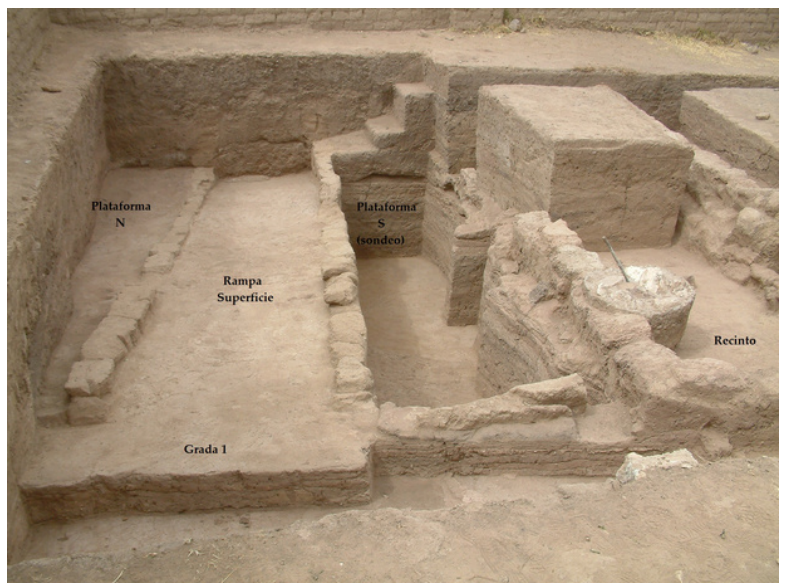


Fig. 11. Vista E Panorámica

[4] Conocimientos ancestrales y locales declarados en 2014 Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación mediante Resolución Viceministerial N°116-2014-VMPCIC- 54 MC

[5] La champa es flexible por lo que se acomodan sobre cualquier superficie, es muy resistente a los agentes atmosféricos como la erosión hídrica y eólica donde la humedad por capilaridad afecta las cimentaciones de las viviendas.

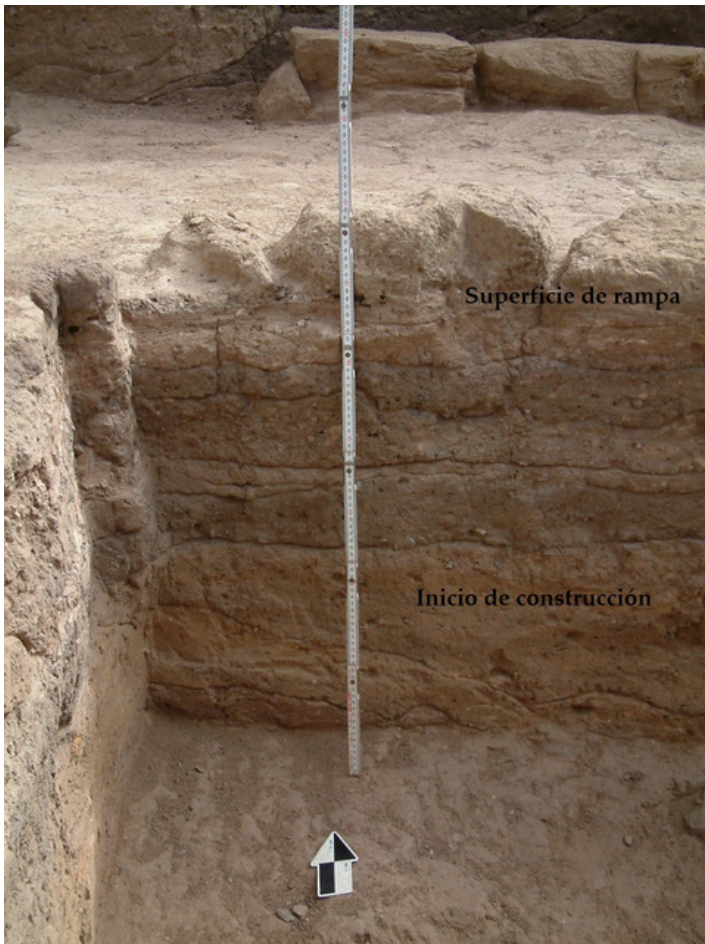


Fig. 12. Secuencia Constructiva



Fig. 13. Rellenos de enterramiento sobre las gradas

Aunque estas conclusiones son preliminares, dado lo restringido de la muestra, futuras investigaciones en el sitio y el área en su conjunto, darán mayores luces sobre una tecnología arquitectónica muy poco documentada en el registro arqueológico regional, ampliando nuestra comprensión sobre uno de los periodos más importantes en la historia prehispánica de la cuenca.

Finalmente, agradezco al Cotsen Institute of Archeology University of California, Los Angeles por el soporte financiero para la realización de estos trabajos. Al Dr. Charles Stanish y el permanente apoyo académico brindado, a la Dra. Abigail Levine por su compromiso con la arqueología de Taraco, así como a todos y cada uno de los que participaron en esta investigación.

Bibliografía

Chávez, Cecilia (2006) Informe Final: Excavaciones Arqueológicas en el sitio de Taraco-Puno: Temporada 2006. Informe presentado al INC. Lima

_____ (2007) Informe Final: Excavaciones Arqueológicas en el sitio de Taraco-Puno: Temporada 2007. Informe presentado al INC. Lima

_____ (2012) "Informe Final: Excavaciones Arqueológicas en el sitio de Taraco-Puno: Temporada 2012. Informe presentado al INC. Lima.

De la Vega, Edmundo (2005) Informe Final: Excavaciones Arqueológicas en el sitio de Taraco-Puno: Temporada 2004. Informe presentado al INC. Lima.

Echeverría, José (2011) Glosario de Arqueología y Temas Afines. Tomo I. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador.

Stanish, Charles (2003) Ancient Titiaca: The evolution of Complex Society in Southern Perú and Northern Bolivia. Berkeley: University of California Press.

Stanish, Charles y A. Umire (2004) Prospección arqueológica del sector bajo de la cuenca del Ramis (Ríos Azángaro y Ramis) Puno. Informe presentado al INC. Lima

Vitulas, Yasmani y K. Reinoso (2013) Etnoingeniería de los putucos. Editorial Altiplano E.I.R.L. Puno